

La oposición ve a Elena sin crédito por su gestión en los Mossos

El PSC amaga con reprobarle y Junts y comunes le dan la “última oportunidad”

LUIS B. GARCÍA
Barcelona

Los grupos de la oposición evidenciaron ayer que el conseller de Interior, Joan Ignasi Elena, prácticamente ha agotado su crédito político para dirigir a los Mossos d'Esquadra.

El dirigente, que compareció en la comisión de Interior del Parlament para dar cuenta de la crisis abierta en la cúpula policial a raíz del cese del comisario jefe Josep Maria Estela, tuvo que escuchar las encendidas críticas que todos los partidos vertieron sobre su gestión, hasta el punto de que algunos, como el PSC, le situaron al borde de la reprobación. Otros, como los comunes y Junts, le dieron “la última oportunidad”, recordándole, eso sí, que ya no tiene el apoyo de la Cámara, y otros, como el PP catalán, exigieron directamente su dimisión.

Elena acudió a la Cámara catalana para defender sus decisiones, que asentó en la necesidad de

dar respuesta a la implantación de un determinado “modelo” de gestión de la seguridad, y que tiene, entre otros objetivos, fomentar la feminización del cuerpo, especialmente de la cúpula policial.

Sus argumentos no variaron de lo que expuso ante los micrófonos de RAC1 la semana pasada, dos días después de estallar la crisis, y volvió a justificar el “necesario” cese de Estela ante las “circunstancias constatadas”, es decir, las diferencias entre ambos, respecto a las “transformaciones” que el conseller se ha propuesto llevar a cabo, entre las que mencionó la modernización y la feminización del cuerpo.

En el ámbito de la modernización, Elena apuntó que Estela discrepaba de su plan para crear una “dirección coral” al frente de la policía, que ha acabado diseñando al nombrar al nuevo comisario jefe Eduard Sallent, junto a la intendente Rosa Bosch y la inspectora Montserrat Escudé. Y en cuanto a la feminización, explicó que las diferencias se basaban en



CÉSAR RANGEL

Joan Ignasi Elena, junto al director general de la Policía, Pere Ferrer, ayer, en el Parlament

El conseller justifica el cese de Estela para nombrar una dirección “coral” y con más mujeres al frente

el “ritmo” de su implantación. Pero las explicaciones de Elena no convencieron a los diputados, que las tildaron de “excusas”.

El portavoz del grupo PSC-Units, Ramon Espadaler, le advirtió de que “cuanto más habla, más

cerca está de la reprobación”, al constatar que desde que asumió el cargo, el cuerpo está “menos cohesionado, es menos respetado, está más politizado, trabaja con menos estabilidad y es más débil”. “Es difícil estropear más cosas en menos tiempo”, concluyó.

Junts puso el acento en el alegato del conseller remarcando que “los cuerpos policiales tienen que tener orientación política”, una afirmación que generó controversia entre los parlamentarios. Los posconvergentes acusaron a Elena, y por extensión al presidente Pere Aragonès, de no tener

un proyecto en materia de seguridad ni para la policía catalana, y le recordaron que forma parte de “un Gobierno que está solo y no cuenta con el apoyo de la Cámara”.

Aun así, Junts apuesta por “cerrar este episodio vergonzoso de una vez”, en la línea de los comunes. El diputado David Cid, que acusó a Elena de hacer “más grande la herida” en los Mossos y “quemar” a sus mandos, le avisó de que no tendrá más crédito: “Está usted ante la última oportunidad para estabilizar el cuerpo. No tendrá otra”.